

Un banquete popular para Antonio Guzmán Blanco

MIRLA ALCIBÍADES
CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS RÓMULO GALLEGOS
CARACAS-VENEZUELA
MIRLAALCIBIADES@GMAIL.COM

UN BAILE

Nº 52

En 1867 la tensión política había obligado a Antonio Guzmán Blanco a ausentarse del país: quería mantener distancia de los problemas. Regresó de ese alejamiento a finales de agosto de 1868.¹ El acontecer venezolano transcurría entre turbulencias de partidos y crisis económica. De manera sorpresiva para algunos, a un año justo del retorno el esposo de Ana Teresa Ibarra decide dar un baile. La fecha que escogió fue el 14 de agosto de 1869.

Francisco González Guinán resume los hechos que, por cierto, toma de *La Opinión Nacional*. Dice que, una noche, mientras Felipe Larrazábal tocaba al piano en casa de la familia Guzmán-Ibarra, planteó la posibilidad de un encuentro familiar que reuniría a los Guzmán, los Ibarra y los Urbaneja. A los pocos días, la idea inicial fue sometida a escrutinio y el dueño de casa creyó conveniente dar mayor proyección al encuentro. La iniciativa que propuso fue traer “á su casa una numerosa reunión de personas de lo más notable de la sociedad para que, con el incentivo de los placeres honestos, fraternizasen los diversos colores políticos y naciesen durables afectos.”²

- 1 Un par de años más tarde, en carta a su amigo Carlos Madriz, Guzmán Blanco confesará “que acabé por abandonar el país para ponerme fuera del alcance de los sucesos” en: Rafael Ramón Castellanos: *Guzmán Blanco en la intimidad*. Caracas, Publicaciones Seleven, 1980, pp. 88-89; y Francisco González Guinán: *Historia contemporánea de Venezuela*. Caracas, Tip. Empresa El Cojo, 1910, T. XIX, p. 283.
- 2 Francisco González Guinán: *Historia contemporánea de Venezuela*... T. IX, p. 267. En realidad, Francisco González Guinán no precisa la fuente de su información. Aprovecho aquí para proporcionar esta noticia: “La crónica de un sarao” en: *La Opinión Nacional*, Caracas, lunes 16 de agosto de 1869, pp. 1-2.

Pero el día del convite, desde tempranas horas de la mañana, se vieron pasquines en varios puntos de la ciudad que llamaban a impedir la realización del acto. El día del jolgorio, los problemas comenzaron cuando se apersonaron los enemigos del anfitrión y se situaron justo enfrente de su residencia. Llegaron a grito partido. En parecer del agraviado, se agolparon para impedir el acceso a su casa “tres docenas de famélicos ó asalariados.”³ Estas acciones tenían como telón de fondo los gritos de “¡Ladrón! ¡Ladrón!” Desde luego, el sonado baile no tuvo lugar.

LA VENGANZA

Pasa el tiempo. En abril de 1870 se produce la toma de Caracas. Pasado un año, desde la Presidencia se auspició la celebración del primer aniversario triunfal de la llamada revolución de abril. Para 1871 ya no había lincheros. En su lugar había una milicia, cuya composición y administración era reseñada con escrupuloso rigor en la prensa nacional. No es casual que la única parroquia caraqueña que tuvo privilegiado protagonismo ese día, haya sido la de Santa Rosalía. Con esa participación, el presidente enviaba una clara señal: me he vengado.

¿Y LA COMIDA?

En aquel tiempo, la cena solía ser parte del baile. Es decir, una invitación para un baile significaba que había música, danza, bebida, comida y más danza. En cuanto a la cena, la degustación, algunas veces se servían de propia mano; otras, se colocaban pequeñas mesas frente de cada comensal; y, por último, había quienes disponían mesas para varias personas.

Un baile de esas características fue el que quiso ofrecer Guzmán Blanco el 14 de agosto de 1869, y fue el que, finalmente, pudo ver realizado la noche del 27 de abril de 1871. Hasta donde alcanzan mis investigaciones sobre esta materia, la novedad es que, por vez primera, se conoció lo que degustaron los invitados. “Desde las 9 en punto empezó á entrar la concurrencia,” señalaba *La Opinión Nacional* en la prolija crónica que ofreció sobre los actos (abril 29 de 1871, pp. 2-3). La convocatoria fue nutrida,

3 “Carta de Guzmán Blanco a *La Opinión Nacional*” en: Francisco González Guinán, T. IX, p. 275. Esa carta no pude ubicarla en el periódico de Fausto Teodoro de Aldrey. Señalo, al pasar, que también *La Opinión Nacional* hizo esa apreciación en el número 161 que he recordado: “reducidos á un número de cuarenta ó cincuenta personas.” En ésta, como en sucesivas ocasiones, opto por conservar la ortografía original.

pues alcanzaba el número de 810 personas, distribuidas en 210 señoras y señoritas, y 600 caballeros.

El siguiente día de los hechos que refiero, el diario indicado tuvo cuidado de publicar el menú. Se advierte el cuidado del comité organizador de la velada oficial para que nadie sufriera disgustos en punto a preferencias personales. En el impreso, los obsequios de boca se desglosaban de esta manera: “Refrescos,” “Cena á la carta,” “Postres y dulces,” “Frutas frescas,” “Vinos y licores” y “Café.” ¿En qué consistían los refrescos?, leamos la lujosa tarjeta: “Cardenal de champaña (sic), Booll, Ponche, Sangría.” La “Cena á la carta” dio privilegio a los ostiones, mayonesa de pescado, jamón, pavo “en galantina,” pavo trufado, pavo horneado, lomo mechado, pastelitos trufados, pastelitos sin trufa, ensaladas de varias clases.

DOCUMENTO I

Fragmento de la crónica escrita por el Redactor principal, publicada el día 29 de abril de 1871, sobre el evento de agasajo a Guzmán Blanco publicada en *La Opinión Nacional*.

Ficha hemerográfica:

Autor: Redactor principal: Rafael Hernández Gutiérrez.

Título del artículo: Crónica del 27 de abril.

Título de la publicación: *La Opinión Nacional*.

Fecha de Publicación: 29 de abril de 1871.

Páginas: 2 y 3.

País de la Publicación: Venezuela.

Editor-Propietario: Fausto Teodoro de Aldrey.

Administrador-gerente: Ramón Reyes.

BANQUETE

Los directores del gran baile tuvieron la feliz idea de obsequiar a los señores Ministros del Ejecutivo y Jefes de las armas con un espléndido banquete la noche de ayer 28, en uno de los salones del palacio del Estado en que aquella brillante fiesta de la civilización se verificó el 27, participando de este agasajo aquellos caballeros que tanto se distinguieron por su asidua cooperación en el brillante éxito del baile. Contaba la mesa treinta cubiertos y se sirvieron en ella con profusion los mismos esquisitos manjares, postres y licores que la noche anterior. Reinó en este banquete la animación más

culta y cordial, y tomando la palabra el primero el Señor Jacinto Gutiérrez; Ministro de Hacienda, á nombre de sus compañeros de obsequio dio las gracias á la direccion por haber llenado mui dignamente su encargo y obtenido un resultado tan satisfactorio en todos los detalles y el conjunto de la solemnidad social celebrada en honor y gloria del Ilustre Presidente de la República. El señor Toledo Bermúdez, secretario del Ministerio de Crédito Público, comisionado al efecto por la direccion, contestó oportuna y espresivamente á los elocuentes conceptos del señor Gutiérrez; y acto continuo el señor Antonio Leocadio Guzman pronunció un hermoso discurso político, alusivo á los acontecimientos del día, y con especialidad á los resultados del baile que, con ese raudal de riquísima elocución que le distingue como nuestro primer orador, calificó de gran triunfo social. Coronó estas brillantes improvisaciones, el señor Dr. Sanavria con un bello discurso sobre los mismos temas; y terminado el banquete, todos los que en él tomaron parte, presididos por los Ministros Gutiérrez y Sanavria fueron en cuerpo á la morada del señor general Guzman Blanco para felicitarle, como lo hicieron, con los plausibles y trascendentales efectos de los extraordinarios acontecimientos de estos días.

...

He aquí el programa primorosamente litografiado que se repartió á las señoritas y caballeros, y el de la cena servida á todos los concurrentes al baile del 27, impreso en letras de oro:

OBSEQUIO
AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
27 de abril – 1871

Programa.

Gran valse de introduccion por R. de la Plaza.

Danza	por R. de la Plaza	1
Polka.....	---- R. de la Plaza	2
Valse	---- R. de la Plaza	3
Polka-mazurka ----	R. de la Plaza	4
Cuadrilla	----- Muzard	5
Valse	----- F. Cordero	6
Danza	----- I. Balderrama	7
Polka.....	----- M. Hernández	8
Lanceros	---- N.N.	9
Valse	----- F. Cordero	10
Cuadrilla	----- Muzard	11

Valse	-----	M. Hernández....	12
Danza	-----	B. Réyes	13
Valse final ...	-----	F. Pérez.....	14

OBSEQUIO
AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

27 de abril – 1871

Refrescos.

Cardenal de champaña	Booll
Ponche	Sangría

Cena á la carta

Ostiones	Idem horneado
Mayonesa de pescado	Lomo mechado
Jamon	Pastelitos trufados
Pavo en gelatina	Idem sin trufas
Idem trufado	Ensalada de varias clases

Postres y dulces

Colineta	Dulce de membrillo
Ponqué	Idem de guayaba
Quesillos varios	Idem de durazno
Pastas de todas clases	Dulces abrillantados
Yemas en papel	Jelatina de varias clases
Galleticas francesas y americanas	

Frutas frescas

Parchas	Duraznos	Fresas
---------	----------	--------

Vinos y licores

Chateau Iquen

Idem Margaux	Champaña
Medoc	Brandi [Martel]
Borgoña	Cerveza
Jerez	Aniset [Marie Brizard]
Crema de noyau.	
Café.	

Nota.— El servicio de la cena es permanente, desde las doce en adelante.

...

EL DESAGRAVIO

No fue el 27 de abril la única ocasión cuando se vieron estas viandas en un acto con características de reunión pública. También el 28 se juntaron en la parroquia o barrio de Santa Rosalía para disfrutar de carne asada, cazabe y guarapo. Ahora esa parroquia era la anfitriona. En este banquete, el invitado especial fue el Presidente. Es decir, la parroquia que lo agravió el 14 de agosto de 1869 ahora, el 28 de abril de 1871, consideraba un honor que la visitara para el disfrute, en amplia compañía, de un plato que calificaba de “popular.” Éste, como político avezado, acudió al encuentro.

No es casual que haya sido la misma parroquia que vio surgir en su seno un par de años atrás a los lincheros la que, ahora, en encuentro armónico con el agraviado del 14 de agosto se regocijó durante algunas horas. Ya habían fundado una “Sociedad Progreso Literario” –donde, incluso, participaban algunas mujeres– muy seguramente para limpiar el “desprestigio” de la barriada.

El texto muestra que no fueron originales al escoger el menú. Pero deja ver que los liberales de la parroquia querían estar en paz con el nuevo presidente pues, a final de cuentas, comulgaban con la misma doctrina política. Definitivamente, Santa Rosalía había consolidado el desagravio.

DOCUMENTO 2

Ficha hemerográfica:

Autor: Redactor principal: Rafael Hernández Gutiérrez.

Título del artículo: Un obsequio popular

Título de la publicación: *La Opinión Nacional*.

Fecha de Publicación: 29 de abril de 1871.

Página: 3.

País de la Publicación: Venezuela.

Editor-Propietario: Fausto Teodoro de Aldrey.

Administrador-gerente: Ramón Reyes.

UN OBSEQUIO POPULAR⁴

Habiendo dejado los liberales de Santa Rosalía en el palacio de gobierno el retrato del señor general Guzman Blanco, con que concurrieron al banquete del 27⁵ ayer tarde⁶ fueron á buscarlo y en paseo cívico con la banda de música le condujeron por todas las calles de la parroquia hasta el campo de la Matanza donde tenían preparada una ternera para obsequiar el Presidente. Este digno Magistrado estuvo en dicho sitio y fue objeto de las más entusiastas aclamaciones, y á los discursos que le dirigieron tres ciudadanos de los que componían la numerosa reunion, contestó en términos altamente lisonjeros para los que llenos de fe en el porvenir, fincan la felicidad de la República en el predominio de las ideas liberales en la direccion de los negocios administrativos, en el gobierno de la mayoría.⁷ El general Guzman Blanco aceptó la carne asada que le ofrecieron, y á la par con sus amigos del pueblo que allí le festejaban, la comió con la misma llaneza que ellos y tomó el guarapo⁸ que le sirvieron en una totuma de hoja de lata.⁹ Habló y dió la mano á todos y se retiró de en medio de los más calurosos vítores y protestas de adhesión y respeto de aquellos honrados ciudadanos.

4 *La Opinión Nacional*. Caracas, sábado 29 de abril de 1871, p. 3.

5 Desde tiempos coloniales era práctica pública habitual sacar el retrato de la autoridad mayor del recinto donde se resguardaba, y llevarlo ('pasearlo') por una ruta establecida previamente. Lo mismo se hacía con las figuras religiosas.

6 El original obvió la coma (,), de donde queda difusa la fecha del banquete parroquial. Sabemos que la degustación fue el viernes 28, porque la edición que registra la noticia es del 29, o sea, "ayer."

7 No se transcriben los discursos.

8 No vaya a creerse que es la segunda colada del café, ahora más endulzado. En ese tiempo el guarapo denominaba la bebida fermentada a base de caña. Significa que, en dosis significativa, deja efectos etílicos.

9 Desconozco a qué alude. Puede ser un envase de latón de los que, originalmente, había sido recipiente de algún alimento importado.